

DOS VERSIONES SOBRE LA ALTERIDAD AMERICANA TEODORO BRY - POMA DE AYALA

Stecher, Mariana – Suzzi, Ana Laura – Patricia Martínez Castillo.
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Bellas Artes.

Resumen

En el presente trabajo se indagará una selección de las obras de Teodoro Bry y Felipe Guamán Poma de Ayala, se analizarán sus diferencias y semejanzas, observando cómo era el contexto socio - cultural de estos autores, las intenciones al realizar las obras, el lugar que ocupaba el nativo en estas distintas miradas, cómo estos modos de percepción afectaron directamente a las representaciones e ideas sobre los habitantes de América y el impacto y recepción en la sociedad de la época.

Palabras clave

Nativo – Evangelizar – Estereotipo – Mirada – Otridad

La representación de los habitantes de América

La imagen del nativo americano aparece desde el comienzo de la llegada de Colón a América. Sin embargo; su aparición, función, y lugar dentro de las representaciones está directamente relacionada con el autor de dicha representación: “La imagen de los nativos de América fue construida por y para los europeos, más símbolo que reflejo de la realidad, fue mutando en la misma forma que lo hacía el pensamiento occidental que le dio origen; oscilando entre la nobleza y el salvajismo, a expensas de los caprichos y ambiciones de sus creadores y menos imbuida de sus propias singularidades” (Márquez Hernández, 2013: 54). En todo este proceso, la cuestión central (citando términos de Todorov) era “el otro”; para los europeos, el nativo. La imagen del nativo americano es histórica y dinámica, presentó una gran variedad de cambios según los intereses económicos, políticos y religiosos tanto de la misma América como en Europa. Fueron considerados seres sin alma, idolatras, salvajes, etc. En este debate, sobre la naturaleza humana o no de los nativos americanos participó activamente la iglesia católica. Se trataba de una posibilidad de evangelizar (si tuvieran alma) y se pretendía la sumisión y el abandono de lo que llamaron idolatría y paganismo. Pero la iglesia no fue la única participante del proceso. A medida que se fue afianzando la apropiación territorial de los españoles la población americana fue considerada mano de obra disponible. La explotación fue brutal y se legitimó a través de la falencia de los aborígenes de alma según la iglesia. Así, el estereotipo del nativo americano se construyó en el proceso mismo de ocupación, apropiación y explotación de América y sus habitantes. El estereotipo es una “construcción social propia de los procesos de producción de alteridad que tiene como objetivo invalidar lo que aparezca como perturbador o amenazante, y que logra su punto más alto en la esencialización” (Marquez Hernandez 2013; 39). Esencializar como representación inmutable y ahistórica, como imagen única e inalterable, que funciona tanto para legitimar como para actuar. Así, los nativos americanos fueron

considerados casi en la animalidad (domesticada o no), pasibles de ser sometidos por la fuerza y por la conversión a la adoración cristiana, explotables, aprovechables, pero siempre en la otredad. Las pruebas y testimonios de estos cambios en las concepciones se ven en los textos y representaciones visuales (grabados, murales, etc.) a lo largo de todo el continente. En las obras que vamos a analizar se ve cómo estos imaginarios sobre el nativo, influyen en los artistas, ya sea para inconscientemente perpetuarlo, o impugnar esta imagen negativa dada por los colonizadores.

Desde la llegada del mismo, los viajeros del viejo continente llevaban consigo diarios y crónicas de viaje que luego presentarían a la realeza en las cortes. Estos eran más bien informativos, pero tanto sus textos como la incorporación de imágenes a estos nos permiten observar de primera mano cómo percibían los colonizadores a estos nuevos grupos étnicos. Sin embargo; “En las xilografías que siguieron a la primera carta de Colón los aborígenes no son el tema principal de la composición; serán las cartas de otro navegante (...) las que colocarán al indígena y su entorno como materia principal (refiriéndose a Américo Vesputio)” (Márquez, 2013; 30).

Desde un principio la conquista española fue más que brutal y despiadada, diezmando la población indígena y subyugando a los sobrevivientes, a la esclavitud, el maltrato y la servidumbre. Se percibía al nativo como un animal, sin alma. Debido a esta percepción, se les aplicaba un sinfín de maltratos, torturas y exterminios. En un concilio posterior, en el siglo XVI, el rey de España, determinó que los “aborígenes” se consideraban súbditos de la corona española, y por lo tanto no podían ser maltratados de la forma en que lo eran, aunque la aplicación de este deseo real nunca fue, o fue muy pobremente, aplicado.

Junto con los colonizadores militares, sin embargo, llegaron también los evangelizadores. Éstos estaban interesados en la conversión al cristianismo de estas grandes masas indígenas con sus ideologías y dioses previos, que el clero consideraban idolatrías. Su llegada implicó la búsqueda de un nuevo tipo de dominación: la ideológica. Entre estos evangelizadores se destaca Bartolomé de Las Casas (1484-1566), autor de la “Leyenda Negra”. Horrorizado por el trato que recibían los nativos y las incesantes torturas, describió los tormentos que sufrían. Este documento es, por excelencia la fuente que nos permite ver una nueva forma de entender y percibir al nativo. Los textos de Las Casas no llegaron a manos del rey. En 1537, el papa Paulo III, decreta la bula *Sublimis Deus*, que concede a los “indios” la consideración de hombres verdaderos, dotados de alma.

Con el paso de los siglos se dio un sincretismo cultural y una transculturación española en América, dando como resultado nuevas ciudades y un nuevo espacio para los nativos: la de trabajador de construcción y mano de obra, reclutados en los “pueblos de indios”, cercanos a la ciudades. En la ciudad de Cuzco se desarrolló la escuela cuzqueña, que utilizaba nativos y mestizos en sus talleres artísticos y se convirtió en una de las más importantes de América. De esta escuela surge Felipe Guamán Poma de Ayala, un artista mestizo que escribe “Crónica del buen gobierno”, donde encontramos una interesante serie de grabados (Bendezú, 1979 ; 103)

En contra partida de este mestizo. Resulta llamativo Theodoro Bry, un europeo que jamás pisó América y sin embargo creó grabados y escribió libros sobre América. Así, se difundió en Europa una imagen recreada de América desde una perspectiva cultural eurocéntrica, fruto de las crónicas de viajes de la época: las de Jean de Léry, Hans Staden, Antonio de Herrera,

Sebald de Weert, Jerónimo Benzoni y fray Bartolomé de las Casas. Las formas anatómicas de los indígenas y la arquitectura de las escenas no se ajustan con fidelidad a la realidad que se dice describir. A continuación, analizaremos estas dos miradas sobre los nativos: las obras de un mestizo viviendo en América y la visión de un europeo basándose en lo que llegaba al continente.

Johann Theodorus de Bry

Teodoro de Bry, (orfebre, grabador, cartógrafo y (co)autor de libros de ocultismo y América), nacido en el siglo XVI, originario del principado de Lieja (parte de la actual Bélgica). Entre las obras que realizó en su vida, se destaca su producción de grabados que se encuentran en los primeros cuatro libros de “Grandes Viajes”, una de sus obras más reconocidas.¹

Según la investigación del autor Márquez, estos se basaron en las ilustraciones de distintos autores que estuvieron en América. En los libros III y IV, en los que se encuentran los grabados a analizar, basados en los relatos de Hans Staden sobre su cautiverio entre los indios Tupinambas, de Jean de Léry en “Viaje a la tierra del Brasil” e “Historia del mundo nuovo” de M. Jeronimo Benzoni.² Estos libros fueron impresos (en la época no era tan común) y fueron exitosos (en relación a la época) en Europa, colaborando a conformar el estereotipo de nativo americano en los países del “viejo mundo”. A su vez los textos en general contienen una mirada crítica en lo que a la conquista se refiere: denuncia abiertamente las torturas y abusos en la conquista.



Ilustración I: Theodorus Bry



Ilustración II: Theodorus Bry

Dentro de esta producción se encuentran una vasta cantidad de grabados, donde se representa la vida diaria de los americanos y su relación con los españoles. Dentro de estos, en el grabado tres del libro IIIº y el grabado veintidós del libro IVº, en estos se observa la perspectiva con respecto al nativo americano (para la descripción de estos nos

¹ Publicado por primera vez en 1590, en la ciudad de Fráncfort (Márquez Hernández)

² “(...) Básicamente es una descripción de las nuevas tierras y de su conquista por los españoles, a los que critica implacablemente por el trato inhumano que conllevó al exterminio de los aborígenes en las Antillas.”(Márquez Hernández, pág. 38).

basaremos en el análisis del autor)

Grabado 3, libro tercero, segunda parte: En este grabado se observa un paraje con una costa detrás (que debe tratarse de una aldea, por las chozas de paja de indígenas de Virginia, pero el pelo rapado hasta la coronilla los identifica como indígenas brasileños). Dentro del agua se ve una carabela que justifica la presencia de los españoles. En la escena se ven nativos, españoles (su atuendo y sus armas blancas los identifican como señores del siglo XVI) y seres polimorfos.

Estos seres híbridos que recuerdan a las gárgolas góticas y a los personajes escondidos en los libros de horas. En el páramo se ven nativos que son golpeados y atormentados por estos seres (Uno de los entes, con cabeza de león, remite a las representaciones de Mahoma en la Baja Edad Media). En el primer plano se ven a los dos españoles y dos nativos, uno de ellos siendo golpeado por un ente con una rama en tanto el otro mantiene una conversación con uno de los españoles, señalando hacia uno de los seres y hacia el cielo con la mano derecha, mientras el otro observa al nativo atormentado por el ser.

El grabado es una clara referencia a la evangelización de los nativos. En la escena los españoles no parecen alterados por la presencia de los seres, y se los ve explicando al otro personaje sobre el castigo y dios (por el hecho de que señala al cielo).

Grabado 22. Libro IV

En el primer plano se ve, de un lado un grupo de nativos que están siendo atacados por perros (se entiende que son nativos por los elementos relacionados al paisaje como las chozas y las palmeras, que son elementos relacionados directamente este grupo en ilustraciones previas). Detrás de estos, un grupo de apacibles españoles los observan y discuten entre ellos. Los ropajes de estos nos permite ubicarlos entre fines del siglo XVI y principios del siglo XVII. El que lleva el alférez, a su lado el jefe del grupo (en el centro), se identifica a cuatro soldados por sus cascos y armas. El hombre de sombrero de ala ancha a la izquierda es un jefe militar (por su fusil) y el de la derecha ostenta un cargo importante. Por las gorgueras, se sabe que son católicos.³

Felipe Guamán Poma de Ayala

Al contrario de Bry, Poma de Ayala (1534-1615) es nativo de América, perteneciente al, en aquel momento, Virreinato del Perú. Él fue un cronista, que escribió las "Crónicas del buen y mal gobierno". Estas crónicas forman un relato de las costumbres tradicionales y modos de vida de los nativos antes y después de la colonización,

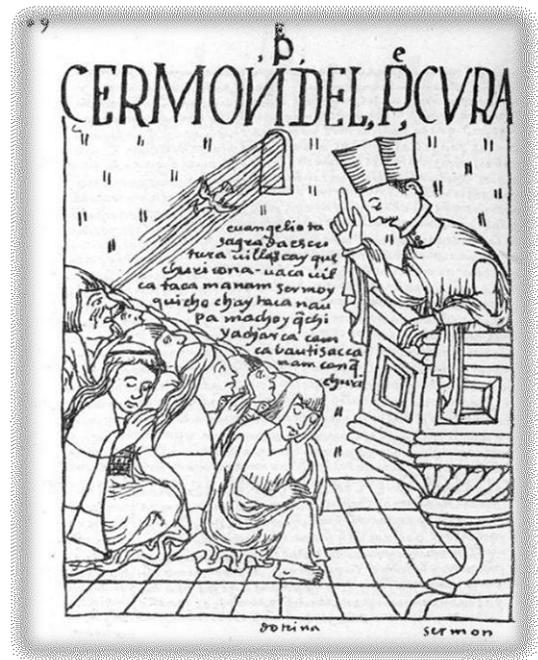


Ilustración I: Sermón del cura, Ayala

³ Márquez Hernández califica la escena como un castigo por el "pecado" de sodomía, pero no nos extenderemos en esta interpretación.

además de una serie de quejas y reclamos por los maltratos infringidos en los territorios de los virreinos. Estas crónicas fueron realizadas para ser entregadas al rey Felipe III a modo de denuncia. Lamentablemente, éstas se perdieron en el camino y permanecieron pérdidas por mucho tiempo. Estas fueron escritas en español y quechua tradicional, lo que nos indica que también pudieron tener la posibilidad de tener difusión dentro de la misma comunidad nativa que continuaba hablando el idioma. (Porrás Barrenechea, 1948; 25)



Ilustración II: "Mala confesión" Ayala

Dentro de los dibujos y grabados que acompañan a sus escritos, se ve principalmente al nativo realizando tareas cotidianas (como por ejemplo labrando la tierra) y costumbres antiguas de los pueblos (un ejemplo extremo son los sacrificios). Sin embargo, los más destacables en relación al lugar e imagen del nativo son aquellos en los que se lo interactúa con los colonizadores. En toda la crónica se puede ver la opresión y abuso de poder que ostentan los colonizadores, y los maltratados y relegados que son los nativos.

Lámina: "Sermón del cura"

En el grabado se ve a un grupo de nativos, identificables por su vestimenta y su cabellera, de rodillas y sentados en actitud de rezo. Delante de ellos sobre una tarima vemos a un cura o pastor sobre una tarima, identificables por las ropas eclesiásticas y el bigote. Uno de los personajes nativos mira en lágrimas a una paloma (símbolo del espíritu santo) entrar por una ranura que se identifica como una ventana, por la cual entran rayos solares. Entre el grupo y el predicador vemos un texto escrito, que habla del sermón que el segundo está dando a la multitud.

Lámina: "Mala confesión".

En la imagen vemos, dentro de lo que identificamos una construcción por los patrones y la ventana en el fondo, a dos personajes en un primer plano. El primero de ellos es una mujer nativa, que podemos identificar como tal por su vestimenta y rasgos físicos.

Además, por su protuberante barriga (y en comparación con representaciones de mujeres en dibujos del mismo autor) podemos afirmar que está embarazada.

El segundo personaje está sentado en una silla, a quien por la vestimenta y sus rasgos (como el bigote) identificar como un miembro importante eclesiástico. El segundo tiene una expresión de enojo o repugnancia, y está pateando a la mujer, que arrodillada frente a él, llora.

Comparación de visiones

En el siguiente análisis de la producción de ambos autores podemos observar como una misma visión sobre dicha temática, por más que la postura sea similar, cambia según sea no solo el contexto socio-histórico del autor, sino además por sus cuestiones estilísticas.

En lo que a Theodorus Bry se refiere, la producción de este autor, a pesar de su carácter crítico a las formas de la conquista, como bien señala el autor Márquez, sigue siendo una mirada estereotipada del nativo. Se ve en los grabados como las representaciones no corresponden realmente a las características étnicas de los pueblos americanos; sus rasgos están europeizados. Su fisonomía (altura, rasgos, color de piel en comparación con los europeos en el mismo grabado) también nos indica una posición con respecto al otro desconocido. Cabe destacar, de todas maneras, que Bry no viajó a América, y todos sus conocimientos sobre el nativo y América fue a partir de escritos e imágenes de viajeros. Por aquella época la producción de alteridad era europea y extra europea. La formación de los estados absolutos, la reforma protestante y la guerra desarrollaron en el miedo y la desconfianza la xenofobia y el rechazo a lo diferente a nivel popular. En tanto los contractualistas buscaban en el origen del estado la naturaleza humana: es bueno o malo el hombre por naturaleza. Los americanos, asiáticos y africanos, conocidos por los europeos en su expansión ultramarina provocaban debates y afianzaban los estereotipos sobre todo lo “no europeo” o mejor dicho, para entonces, lo “no cristiano”.

En cuanto a Poma de Ayala, su obra es de clara y directa crítica a un sistema opresor hacia su pueblo y etnia, con el objetivo total de denuncia para presentar al rey, y defender las costumbres y derechos de su pueblo. La obra de Poma de Ayala se realiza desde el punto de vista de un nativo; habla de ellos siendo parte de la misma comunidad. Sin embargo, la primera lámina nos permite entender que el autor, a pesar de su ascendencia indígena, profesa la fe cristiana, es decir, está evangelizado. Para la época, la mayoría de los grupos nativos de la zona lo estaban. La obra profesa una gran devoción religiosa, sobre todo por la emoción de uno de sus personajes al ver al espíritu. Además, se ve que al momento de los rezos, el pueblo está en calma y actitud pacífica. Entre el grupo y el predicar vemos un texto escrito, que habla del sermón que el segundo está dando a la multitud.

Ambos autores realizan sus obras sobre un mismo tema; el lugar del nativo en la conquista y el abuso que sufren por parte de los españoles. Sin embargo, son dos relatos distintos, dado que los autores realizan estas críticas desde una posición distinta.

Las primeras diferencias las vemos en lo estilístico; el artista europeo utiliza una técnica con más detalles y exactitud en el grabado, siguiendo normas establecidas en la época para el dibujo y la composición. La obra de Poma de Ayala es en comparación menos compleja, pero si nos referimos a la representación adecuada de los personajes, el peruano es más exacto. Los rasgos simplificados de los personajes, nos permite identificar rápidamente su etnia, además de

que representación exactitud la vestimenta y rasgos físicos de los nativos. En Bry, en cambio, vemos que los nativos son europeizados y en algunos casos, como en su segunda lámina, lo único que nos permite distinguirlos son sus vestimentas y su corte de cabello.

Si comparamos el primer grabado de Bry (ilustración 1) y el de Poma de Ayala (ilustración 3) vemos que su temática es esencialmente la misma: la evangelización. La diferencia radica en la forma en la cual esta es representada. En el grabado de Bry vemos a los nativos sufriendo, siendo castigados por los seres, y los colonizadores deben de explicarles. Se explica la evangelización desde el punto de vista del castigo. En el dibujo de Poma de Ayala vemos; en cambio, un ambiente de relativa calma, en el cual la representación de la emoción religiosa está relacionada a la revelación a un nativo de lo divino desde una mirada más positiva, desde la salvación (Si bien es sabido que los evangelizadores hicieron uso del miedo al infierno constantemente en la evangelización). La diferencia radica en el objetivo de a quién estaba dirigida la obra.

Los trabajos de Bry fueron publicados y leídos por una cantidad considerable de europeos, por lo que tuvo mucha difusión, era un libro destinado a un público, y como tal, debían captar su atención y ser lo más detallado posible. La crónica de Ayala en cambio al ser pensado como un documento prácticamente no tuvo circulación, y jamás llegó al rey, a quien estaba destinada. Era necesario demostrar que los nativos profesaban la fe cristiana, y que ya no cometían el pecado de la idolatría.

En el segundo tipo de obra (ilustraciones 2 y 4) vemos imágenes más violentas. En este grupo vemos como ambos autores (salvando las diferencias estilísticas ya mencionadas) realizan una denuncia con respecto a los abusos y maltratos de parte de los colonizadores. En ambos vemos en esencia a dos grupos relativamente indefensos a lo que se les confronta, y el lugar del colonizar como pasivo o malvado. En el caso de Bry, un grupo desarmado es devorado por perros como castigo, mientras el grupo armado de españoles contempla y comenta el hecho (no se sabe con certeza si ellos lo provocaron). En el caso de Ayala, una mujer embarazada indefensa arrodillada mientras es maltratada por un miembro de la iglesia. Ambas situaciones violentas de las cuales la víctima (el nativo) no puede defenderse. Ambos relatan con crudeza, en los ejemplos dados (y en otras de sus obras no agregadas al trabajo) el maltrato español. Sin embargo vemos aquí una diferencia ente sus obras, ya que Bry coloca al nativo únicamente como víctima, en raros casos realizando tareas cotidianas. En las obras de Ayala se lo ve también sufriendo maltratos, pero también realizando distintas tareas y cotidianidades que lo humanizan más que en la obra de Bry.

Conclusión

Hemos considerado la construcción de un estereotipo basándonos en la comparación de las representaciones de un autor americano y uno extra americano, de Ayala y Bry. Habiendo subrayado las diferencias y similitudes de ambos autores consideramos que las diferencias en cuanto a las versiones de los americanos que producen reafirman el estereotipo, en tanto, por ejemplo, en ambos los americanos son pasibles de violencia y forzamiento. Es interesante considerar que ambos realizan una obra sensible a los sufrimientos a que fueron sometidos, y que su propósito es dejar registro de aquello, pero aún así no escapan a lo que el contexto que lo produce como autores ya tiene construido: los nativos son otros. Y esa otredad es fácilmente identificable: su ropa, su cabello, siempre en las partes bajas de la obra, cuando no en el piso,

sometidos violenta y cruelmente, suplicantes, castigados. Y todo ello vinculado a la religión cristiana. Aún Poma de Ayala, podríamos decir siendo uno de ellos, puede desvincular la cuestión del cristianismo cuando hace sus obras. Y aún el carácter de denuncia, de exposición que tendría como objeto la sensibilización, la reflexión, el registro de los hechos crueles, no hace más que afianzar el estereotipo de nativo americano.

Bibliografía

- Padilla Bendezú, Abraham (1979). «Huamán Poma, el indio crónista dibujante». *Fondo de Cultura Económica*.
- Mora Churria, Elsa Maribel. “La imagen del indio en tres estudios críticos latinoamericanos”. Recuperado de:

http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D21060%25261SID%253D731,00.html

- Brunilda Márquez Hernández, Alexis (2013). “La cuestión del estereotipo y sus repercusiones en la imagen de los pueblos precolombinos. Hacia un análisis de la imagen como documento histórico en “América” de Teodoro de Bry.” Universidad de Salamanca.
- Porras Barrenechea, Raúl. (1948) “El cronista indio Felipe Huamán Poma de Ayala”. Edit. Lumen
- Todorov, Tzvetan: (2016) “conquista de América, el problema del otro.” edit. Siglo veintiuno

Ilustraciones I y II

- Márquez Hernández, Alexis Brunilda (2013) “La cuestión del estereotipo y sus repercusiones en la imagen de los pueblos precolombinos. Hacia un análisis de la imagen como documento histórico en “América” de Teodoro de Bry.” Universidad de Salamanca

Ilustraciones III y IV

- <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-74915.html>
- <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-74917.html>